



El impacto social de las decisiones de consumo

¿Cómo afectan nuestras decisiones a la sociedad?



Al comprar a empresas que respetan los derechos de los trabajadores y ofrecen salarios justos, contribuimos a mejorar la vida de millones de trabajadores en todo el mundo. Busque certificaciones como: Comercio Justo, BSCI, SA8000.

Lucha contra el trabajo infantil



Muchos productos baratos se fabrican utilizando mano de obra infantil o forzada. Estar informado y elegir con cuidado ayuda a combatir esta injusticia.

Apoyo a los productores locales



Comprar productos locales ayuda a apoyar a nuestra comunidad, crea empleos y reduce la contaminación causada por el transporte de larga distancia.

Consumo sostenible y ético



- Consumo sostenible y ético
- Elige productos reciclables o fabricados de forma sostenible.
- Utiliza menos plástico.
- Compra menos, pero de mejor calidad.
- Repara, reutiliza, dona.

¿Cómo puedes ser un consumidor responsable?

- Investiga antes de comprar.
- Preguntate: ¿Realmente lo necesito?
- Apoya a las marcas que actúan de forma responsable.
- Comparte la información con otras personas.

Nuestras decisiones, por pequeñas que sean, son una fuerza para el cambio. Los consumidores tienen voz: utilicémosla para construir un mundo más justo, más equitativo y más sostenible.

Cada euro que gastas es un voto a favor del tipo de mundo que quieres construir.

Del consumo al cambio

Ejemplos reales del impacto en los consumidores

- Industria de la moda rápida
- Las empresas de moda rápida producen ropa barata en grandes cantidades.



- Muchas fábricas involucradas ofrecen salarios bajos y malas condiciones laborales.
- Solución: Apoyar a las marcas que son transparentes, utilizan materiales sostenibles y pagan salarios justos.

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos.



Llamada a la acción

No subestimes tu impacto como individuo. Tus decisiones pueden inspirar a tu familia, amigos y comunidad. Cuando muchas personas actúan con conciencia, se produce un cambio real.

Las elecciones alimentarias diarias

- Productos como el café, el chocolate y los plátanos suelen ser producidos por agricultores mal pagados.
- La agricultura industrial contribuye a la deforestación y a la contaminación del agua.
- Solución: Elija productos con la etiqueta "Comercio justo", "orgánico" o "cultivado localmente".

¿Cómo puedes empezar?

- 1.Lee las etiquetas: ¿dónde se fabricó? ¿Cuenta con certificación ética?
- 2. Compra menos, pero mejor: la calidad dura más tiempo.
- 3. Reconsidera tus hábitos: ¿hay alternativas mejores?
- 4. Reutiliza, recicla, dona: dale una segunda vida a tus artículos.
- 5.Sé un ejemplo a seguir: inspira a otros con tus decisiones.

Iniciativas y movimientos que puedes apoyar

- Slow Food: promueve la comida local y sostenible.
- Fashion Revolution: aboga por la transparencia en la moda.
- Buy Nothing Project: fomenta compartir en lugar de comprar.
- Zero Waste: apoya un estilo de vida con un mínimo de residuos.

Nuestras decisiones tienen consecuencias imprevistas:

En los países en desarrollo

- Muchos productos importados se fabrican en países pobres con escasa protección para los trabajadores.
- Los trabajadores, incluidas mujeres y niños, a menudo se enfrentan a salarios bajos y condiciones inseguras.

En el medio ambiente

- El consumo excesivo provoca la contaminación del aire, el agua y la tierra.
- La producción en masa utiliza enormes recursos naturales y genera una gran cantidad de residuos.

En nuestra cultura social

- El consumismo descontrolado alimenta el materialismo y la desigualdad.
- Fomenta hábitos egoístas y debilita la empatía hacia los problemas globales.



El consumo como acto social y moral

¿Sabemos realmente lo que estamos comprando?

- La mayoría de las personas compran cosas basándose en la necesidad, la apariencia o la emoción, sin darse cuenta de la compleja cadena que hay detrás de un producto.
- Cada artículo tiene una historia: ¿Quién lo fabricó? ¿En qué condiciones? ¿Con qué impacto en la naturaleza y las personas?
- Por lo tanto, el consumo no es solo un acto económico, sino también moral y social.

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos